

## Fundamentos filosóficos de la psicología científica

Kasely Esteban Hilario\*

### Resumen

Se realiza una revisión teórica del contexto positivista en el que se da el origen de la psicología como ciencia, que busca afiliarse a la fisiología y alejarse de la filosofía para cumplir con la perspectiva positivista. Así mismo de cómo en la actualidad se ha dado una excesiva importancia a las neurociencias dejándose de lado la reflexión filosófica, se argumenta por que debería dársele más importancia a la formación filosófica y como esto beneficiaría en el desarrollo de la psicología como ciencia, para ello se pone el ejemplo de dos disciplinas filosóficas, la ontología y la gnoseología. Se explica que el abordar de una manera correcta algún problema psicológico puede conllevar a solucionar dicha problemática, algunos tan antiguos como el de la relación mente - cerebro, que para muchos se solucionó con las neurociencias, pero que en realidad no es así, de la misma manera en el proceso del trabajo se analizan varias escuelas psicológicas como el psicoanálisis, el cognitivismo, el conductismo, la terapia cognitivo - conductual, dentro de esta última a la terapia racional emotiva conductual, identificando sus trasfondos ontológicos como el materialismo, idealismo, dualismo y gnoseológicos como el escepticismo, dogmatismo, racionalismo, empirismo, y trascendentalismo kantiano.

### Palabras clave

Filosofía, ontología, gnoseología, psicología.

## Philosophical Foundations of Scientific Psychology

### Abstract

A theoretical revision of the positivist context in which the origin of the psychology like science is given, which seeks to affiliate with physiology and move away from philosophy to fulfill the positivist perspective. Also how today has been given too much importance to the neurosciences leaving aside philosophical reflection, it is argued that it should be given more importance to the philosophical formation and how beneficiary the development of psychology as a science, for it sets the example of two philosophical disciplines, ontology and epistemology. It explains that addressing of right way some psychological problems can lead to solve this problem, some as old as the relationship mind- brain, In the same way in the process of the work it analysis several psychological schools like psychoanalysis, cognitivism, behaviorism, cognitive- behavioral therapy, within the latter to rational behavioral emotional therapy, identifying their ontological backgrounds such as materialism, idealism, dualism; and gnoseological, such as skepticism, dogmatism, rationalism, empiricism, and Kantian transcendentalism.

### Keywords

Philosophy, ontology, epistemology, psychology.

Recibido: 19 de septiembre de 2016/ Aprobado: 02 de noviembre de 2016.

\* Magister en Psicología Educativa. Actualmente estudia en la Universidad Continental.  
Correo: kasely@hotmail.com

*La historia del pensamiento científico nos enseña que; el pensamiento científico nunca ha estado enteramente separado del pensamiento filosófico, las grandes revoluciones científicas siempre han sido determinadas por conmociones o cambios de concepciones filosóficas, el pensamiento, es decir las ciencias físicas, no se desarrollan in vacuo, sino que siempre se encuentra en el interior de un cuadro de ideas, de principios fundamentales, de evidencias axiomáticas que habitualmente han sido consideradas como pertenecientes a la filosofía.*

Koyré, A.

## Introducción

La psicología nació como una ciencia a finales de siglo XIX, en medio del apogeo del positivismo como demarcación de lo científico en las ciencias, esto conlleva a que para ser considerada una ciencia la psicología tendría que pasar de la especulación a la observación, experimentación y comparación, lo que estaban haciendo las demás ciencias como: la física, la química, astronomía, entre otros (Tamayo, 2015). Se puede afirmar que la psicología nació producto tanto de la filosofía y la fisiología (Bremner 1999; Caparros 1980; Garrett 1962; Mueller 1963; Ferrándiz, Lafuente y Loredó 2001) por lo siguiente; primero que la psicología hasta mediados del siglo XIX era considerada una rama de la filosofía, que tenía como objeto el conocimiento del alma y de sus facultades, estudiadas por el solo medio de la conciencia (Mueller, 1963) y que para poder liberarse de esa etapa pre - científica y convertirse en una ciencia tendría que tener un objeto de estudio que sea observable, se pueda comparar y todo lo anterior se realizara mediante el método experimental, mientras la psicofísica de Weber y Freshner preparaban la otra parte que había de convertirse en el nacimiento de la psicología, los estudios fisiológicos medibles y observables, prepararon el terreno para el nacimiento de la primera escuela psicológica, el estructuralismo fundado por W. Wundt que en 1879 organizaba el primer laboratorio dedicado exclusivamente a la investigación psicológica, dicha escuela psicológica tendría como objeto de estudio, la inmediata experiencia, que se expresan en la conciencia y sus tres objetivos principales serian: describir los componentes de la conciencia en términos de sus elementos básicos, describir las combinaciones de estos y explicar su relación con el sistema nervioso (Bremner 1999; Ferrándiz, Lafuente y Loredó 2001). Como se puede observar la psicología buscaba salir de la tradición filosófica que la había acompañado durante tantos siglos y lo haría adhiriéndose ahora a la fisiología, ya que esta le daría una visión más objetiva y científica en términos positivistas.

Desde entonces hasta la actualidad la historia de la psicología es muy basta, sin embargo si bien es cierto por un lado se le ha dado al origen fisiológico, a la base biológica mucha importancia en los últimas décadas (por poner un solo ejemplo en 1990 declaro la década del cerebro), tanto que en el último centenario surgió las neurociencias, entendida como una ciencia multidisciplinar (como la biología, fisiología, psicología, filosofía, entre otras) que estudian el correlato entre los procesos mentales y las reacciones neuroquímicas que ocurren en el cerebro (Portellano 2005; Kandel, Schwartz y Jessell 2001; Purves 2008) que en general están cumpliendo un papel importante en la comprensión del comportamiento en general del hombre, brindando según la neurociencias un mayor sustento fisiológico – biológico – científico a la psicología; podríamos mencionar a la neuropsicología, definida como una neurociencia, que busca encontrar la correlación entre las reacciones fisicoquímicas de las neuronas como causales y determinantes del comportamiento humano (Portellano 2005; Arnedo, Benbibre

y Triviño 2013; Ellis y Young 1992; Kolb y Whishaw 2006; Portellano 2005). La reducción del comportamiento a reacciones neuroquímicas ha conllevado como afirma el psicólogo español Marino Pérez, a que nos encontremos en medio de un cerebrocentrismo, es decir a un reduccionismo que consistente en buscar explicar todos los asuntos humanos como una propiedad del cerebro (Pérez 2011). Y que ha sido aceptada por muchos neurocientíficos, neuropsicólogos, psicólogos y hasta filósofos.

Sin embargo sobre la reflexión filosófica (como una parte esencial de la psicología, ya que de esta también nació la psicología) dentro de la psicología, no se puede decir lo mismo, ya que, con el paso del tiempo se ha dejado de lado la explicación gnoseológica, epistemológica, ontológica de la psicología y sobre la ética en psicología es casi nula en la mayoría de las explicaciones, teorías o escuelas psicológicas. Entre 1970 y 1980 en América Latina la cuestión filosófica dentro la psicología se centró en el problema epistemológico, científico y sus fundamentos metodológicos, para plantear si la psicología era o no una ciencia y si fuera, ¿Qué tipo de ciencia era? Sobre que metodología debería responder para ser una ciencia (Ardila, 2011). A dichas interrogantes se respondió en su momento afirmando que el problema de la psicología como ciencia, es un problema ideológico, del carácter de clase de la ciencia (Deleule 1972), que la proliferación de escuelas, teorías y métodos que propugnan para los mismos objetos, es un indicador del estado pre científico de la disciplina en la que se desarrollan y este era –y es aun– la situación de la psicología (Musso, 1970) hasta que en los últimos años de dicha década se afirmaba que la neuropsicología sería la verdadera psicología (Bunge y Ardila 1988). No obstante en los últimos 30 años lamentablemente se ha perdido esta discusión y la psicología se ha centrado en cuestiones más prácticas y tecnológicas.

Esto puede observarse casi universalmente ya que la formación del psicólogo en las últimas décadas se ha centrado en formar al psicólogo como profesional y no como científico, a comparación de Canadá en la cual, la formación puede tomar dos direcciones como psicólogos científicos o profesionales (Buse, 2007), en América Latina y específicamente en el Perú la mayoría de las universidades forman psicólogos profesionales de acuerdo a la demanda del mercado haciendo que la formación del psicólogo como científico sea casi nula. Por ende Excluyéndose parcial o totalmente la formación filosófica del futuro psicólogo, careciendo este último de una visión crítica, reflexiva y problemática frente a diversas asignaturas que se brindan en la formación del psicólogo, herramientas básicas para lograr una inclinación científica de investigación, sobre aquellos temas que haya reflexionado y que no los acepte a raja tabla sin previa demostración o contrastación.

## Algunas cuestiones sobre la situación actual de la filosofía

En el presente artículo se tratara de dar una justificación del porque se debería (en algunos casos) volver a enseñar filosofía a nivel del pregrado, posgrado y en otros casos a dar una mayor importancia a la formación filosófica del futuro psicólogo.

Pero cuál es la situación de la filosofía en la actualidad, en los últimos años sea venido afirmando que la filosofía está en crisis, esto lo podemos encontrar en textos como los de Mario Bunge, la filosofía se halla lejos de estar muerta pero, en mi opinión está estancada (Bunge 2002). En el medio peruano, los cursos escolares y universitarios de filosofía han sufrido podas y restricciones hasta convertirlos en expresiones recortados, con los que la filosofía disminuye su presencia en la formación profesional (Cordova, y otros, 2012). En nuestra región se puede

afirmar que la suerte no es diferente, pues la mayoría de las universidades han relegado la enseñanza de la filosofía al área de letras, y dentro de estas solo algunas como trabajo social, educación, sociología, antropología entre otras (Moya 2006) pudiendo ver la poca importancia que se le da. Ahora de repente una de las preguntas que el lector se hará es ¿Qué es eso de la filosofía? ¿Por qué la filosofía es importante? ¿Qué función cumpliría en la sociedad actual y en la formación profesional? ¿Tiene algo que ver la filosofía y la investigación científica? ¿Qué tiene que ver la filosofía en la psicología?

La filosofía a grandes rasgos se caracteriza por problematizar, criticar y reflexionar sobre toda la realidad, es decir, la naturaleza, la sociedad y el comportamiento del hombre (Esteban, 2015). En sus inicios la filosofía abarcaba en sus reflexiones la totalidad de la realidad, ya que es considerada la madre de todas las ciencias, porque de esta fueron naciendo las distintas ciencias independientes como: la biología, química, física, astronomía entre otras. Así mismo fue especializando sus cuestionamientos y nacieron lo que hoy se conoce como las disciplinas filosóficas, que problematizan cierta parte de la realidad, así tenemos; la ontología, la gnoseología, la epistemología, la ética, la axiología, entre otras. En la actualidad cada una de ellas se ha convertido en una disciplina con un vasto conjunto de conocimientos.

Ahora bien, cuál ha sido y cuál es el rol de la filosofía en la actualidad, podemos afirmar que la filosofía cumple la función de formar en los estudiantes una visión crítica, reflexiva (Lavado 2007; Marcel 1971) y problematizar sobre las materias que estudian en cualquier carrera profesional, que lo lleve a preguntarse sobre la realidad, su campo de acción o de estudio, no aceptando las teorías solo porque un determinante autor lo asegura, porque un profesor lo dice así, porque es lo que la mayoría afirma como verdadero, o porque como siempre fue así, así debe ser. La filosofía puede dotar al estudiante la capacidad para poder poner en tela de juicio determinadas teorías científicas, cuestionarlas, analizarlas de manera detallada, minuciosa, puede brindar herramientas para poder cuestionar a dichas teorías, no aceptar de manera pasiva la teorías científicas, no volvernos dogmáticos con cierta teoría científica, esto conllevaría a investigar diversos temas por los cuales nadie se interesa hoy, pero que quizás si lo hagan mañana.

## Fundamentos filosóficos de la psicología científica

Rara vez o casi nunca en los libros de psicología se puede observar cuestiones filosóficas, por decir así, los estudiantes aceptan todos los postulados de las diversas escuelas psicológicas los que generalmente no cuestionan, pues entre ellas hay muchas diferencias, hasta en algunos casos son opuestos como el conductismo y el psicoanálisis, pero la carencia de fundamentos básicos en filosofía los lleva a aceptar los dos por igual.

Lo que trataremos de hacer es realizar algunas reflexiones y/o cuestionamientos a la psicología a través de algunas disciplinas filosóficas, se abordará algunas cuestiones bajo dos disciplinas filosóficas, la ontología y la gnoseología. Ya que todo psicólogo en la práctica profesional y en el proceso de investigación hace filosofía sin saberlo, y esto es peligroso pues puede estar partiendo de principios filosóficos idealistas, sensualistas, subjetivos, pragmáticos, monistas, dualistas, o por el contrario puede estar haciendo uso de principios materialistas, empíricos, objetivos, éticos, entre otros.

**Cuestionamientos Ontológicos en psicología**, la ontología es una disciplina filosófica que en sus inicios era interpretada como metafísica, estudia el problema del ser, de las primeras

causas, es la ciencia de la realidad o de la existencia (Ferrater, 1964). A partir de la filosofía moderna los problemas que trata la ontología son ¿Cuál es lo primario la materia o la idea?, ¿Qué es la realidad?, ¿Cuál es la esencia de todo cuanto existe?, ¿Cuál es la relación entre la idea y la materia?, entre otros. La filosofía desde sus inicios ha buscado responder a dichas cuestiones, desde los filósofos griegos como: tales, Anaxímenes, Anaximandro, Pitágoras, entre otros. Existen dos corrientes filosóficas principales para lograr responder a la cuestión de la ontología el materialismo y el idealismo y las demás son derivaciones de estas dos.

**El idealismo filosófico**, se denomina así a la postura filosófica que responde al problema cardinal de la filosofía afirmando que lo primario es la idea y que esta genera o crea a la materia, es decir el pensamiento es la esencia de todo cuanto existe, es la única realidad, de la cual se deriva todo lo demás existente. La idea o en última instancia dios, es el que produjo o creó la realidad, la materia y hasta al mismo hombre, es una de la primeras concepciones del mundo que tuvieron los hombres. Así mismo dentro de la corriente del idealismo filosófico existes dos posturas: el idealismo objetivo, afirma que la realidad es producto de una idea pero diferente a la del hombre, es decir todo lo existente deviene de un ser supremo, una idea absoluta, Dios, etc. Esta filosofía es la que da origen a las diversas religiones. El idealismo subjetivo, afirma que es la idea del sujeto, de la cual deviene todo la realidad, todo lo existente, es la persona quien afirma, que la realidad existente es producto de su idea, puede llegar al absurdo de decir que si algo existe como la computadora o este libro es porque así él lo desea y que la existencia depende de que si él lo desea o no.

**El materialismo filosófico**, se denomina así a la corriente filosófica que afirma la primacía de la materia y como secundario a la idea, es decir la naturaleza existido en primera instancia y que esta materia en proceso de evolución desarrollo las diversas formas de vida; plantas, animales y el hombre dentro de este último.

Esto quiere decir que tanto el idealismo y el materialismo han convivido en una contradicción constante a lo largo de la historia, y esta ha influenciado en el desarrollo de las ciencias, ya que, los filósofos materialistas pasaron a explicarse dichos fenómenos naturales de manera objetiva, racional y en base a la realidad, así fueron naciendo las diferentes ciencias como la biología, la medicina, la geografía, la astronomía, etc. mientras que los filósofos idealistas pasaron a explicar la realidad de manera subjetiva, dando origen a las diversas religiones, la parapsicología, la cartomancia, entre otros.

El lector podrá preguntarse ¿Cómo se puede observar esto en la psicología, o como es que esto se presenta en la psicología? A través de la historia el desarrollo de la psicología no ha estado exento de la influencia de dichas corrientes filosóficas tanto del idealismo como del materialismo en sus explicaciones. Esto se puede ver en las explicaciones monistas o dualistas en psicología. El término monista se usa para referirse a los filósofos que no admiten más que una sola substancia, se puede ser monista y admitir que hay solamente materia o que hay solamente espíritu, pero no se deja de ser monista cuando se admite que hay una pluralidad de individuos siempre que éstos sean de la misma substancia (Ferrater, 1964). Por otro lado son dualistas los que afirman la existencia de dos substancias, la material y la espiritual, a diferencia de los monistas, que no admiten más que una (Ferrater, 1964).

Cuando se revisa algún libro de historia de la psicología, en la mayoría de los casos se puede observar que se inicia con el clásico problema griego de que es lo esencial en el hombre el alma o el cuerpo, y podemos ubicar en primer lugar a dos grandes filósofos Platón y Aristóteles. Platón afirmaba que el alma era eterno y por ende este era la esencia del hombre, era

entonces un filósofo idealista. Basta recordar el célebre diálogo del Fedón en la cual Platón da la explicación de que el alma es lo que le da vida al cuerpo y trasciende al hombre (Platón, 1969). Por lo explicado podemos afirmar que Platón era un filósofo idealista ya que para él la esencia del hombre era el alma, así como monista pues de los dos elementos solo el alma es la esencia de todo lo existente. Por otro lado tenemos a Aristóteles considerado como el padre de la psicología antigua, pues su libro de alma o acerca del alma, es considerada la primera obra de manera explícita exclusivamente psicológica, pues en ellas aborda temas variados que hoy son propios de la psicología como: sensación, percepción, memoria, inteligencia, entre otros. Pero pasemos a analizar lo que nos importa, cual es la postura de Aristóteles frente a la dicotomía alma y cuerpo, a diferencia de su maestro Platón, afirma que al bien es cierto al alma es la esencia del cuerpo, esta no puede vivir sino es dentro de ella, el alma es pues quien dota al cuerpo de la capacidad de la facultad nutritiva, sensitiva, discursiva y movimiento, además es por el que vivimos, sentimos y razonamos (Aristóteles, 1996). Por lo explicado podemos afirmar que Aristóteles es un filósofo dualista, pues para el alma no puede vivir sin el cuerpo, ya que es en el donde reside, y el cuerpo es quien realiza los procesos básicos de sensación movimiento, entre ambos pueden ver como producto al hombre con sus facultades de razonamiento inteligencia. Es idealista ya que a pesar de que Aristóteles fue un biólogo, naturalista, afirma que la esencia y la que da vida al cuerpo es el alma.

Uno podría pensar que estos temas se quedaron en la época de Platón y Aristóteles, o que se superaron y se resolvieron en aquella época, pues tratare de demostrar que eso no es tanto como parece. En el siglo XVII, Descartes uno de las más grandes filósofos, retoma el tema de que era lo esencial en el hombre el alma o el cuerpo, claro que ahora los términos utilizados eran distintos, que era lo que determinada en el hombre la mente o el cuerpo, desde entonces y hasta la actualidad se ha arrastrado esta dicotomía, llamada en la actualidad el problema de la relación mente – cerebro, para descartes el cuerpo estaba unido al alma mediante una glándula que se encontraba en el cerebro (Descartes, 2005), esta glándula era quien transformaba los estímulos, impulsos nerviosos en ideas, pensamientos, imaginación, razonamiento. De las partes del hombre la mente y el cerebro cual era lo esencial, lo primordial, pues descartes afirma una de las frases más conocidas en la filosofía en general afirma “pienso luego existo”, esto deja entrever que para descartes lo esencial es el pensamiento, la razón, ya que para saber que existo debo pensar primero, convirtiéndose así el pensamiento como la prueba de que uno existe. Podemos afirmar entonces que descartes es dualista al afirmar la relación entre mente - cerebro y es idealista al afirmar que es el pensamiento lo esencial, lo primordial del hombre. A partir de descartes se trata de buscar la relación entre la mente y el cerebro, esto conlleva a que la psicología se desarrollase bajo esta herencia cartesiana, pues como ya se explicó líneas más arriba una fuente de la cual nació la psicología es la fisiología, expresada en ese entonces en la psicofísica, que justamente buscaba la relación entre la mente y el cerebro. Ello llevo justamente al nacimiento de una nueva ciencia la psicología, como aquella ciencia que se encargaría de solucionar dicha relación entre la mente y el cerebro. Así vemos los intentos hechos por Wundt y su teoría estructuralista que buscaba justamente la relación entre la mente y los procesos fisiológicos que la subyacen. A Wundt le seguirían, Kholer, Kofka, Werheimer y la Gestal en Alemania, James con el funcionalismo en EE.UU. Freud y el psicoanálisis en Viena, Watson y el conductismo en EE.UU., Piaget, Ausubel, Bruner y el cognitivismo, Pinker, Chomsky y las neurociencias, solo por mencionar algunos. Entonces vemos que el problema esencial de la filosofía está presente en el desarrollo de la psicología como ciencia.

El lector puede afirmar que en la actualidad ya no existe dicho problema en la psicología, pues “Hoy nadie habla sobre el tema” entonces debe estar resuelto, pues tenemos que hacer de conocimiento al lector que no es así, el problema es que dichos cuestionamientos se han

dejado de lado, pero no porque se haya resuelto dicho problema, sino porque ha sido ignorado y pasado por alto, ya que no es rentable hablar en psicología sobre esos temas. Como dicen para muestra un botón, en la actualidad se ha llegado a afirmar que con las llamadas neurociencias, se ha solucionado dicho problema y que por ello ya nadie habla sobre la temática. Pasaremos brevemente a analizar ontológicamente la llamadas neurociencias, como se definió líneas arriba, la neurociencia trata de reducir el comportamiento a ciertos procesos biológicos, fisiólogos que ocurren en el cerebro producto de la interacción de ciertas sustancias químicas, neurotransmisores, hormonas, que serían en alguna proporción, aumento, defecto, exceso, la causa de porque uno se comportaría de una u otra manera. Se puede observar que como ahora se tiene un órgano concreto, que se puede medir, pesar, tocar, es decir el cerebro sería la causa final del comportamiento del hombre. Es más los psicólogos, psiquiatras, han aceptado dicha sentencia como solución final al problema mente – cerebro. Lo anterior no es tan raro ya que la psicología y la psiquiatría por tradición han estado ligados muchos a las ciencias del cerebro, pero se ha llegado a afirmar no solo en el campo de la psicología, sino también en la educación, la economía, liderazgo, ética, etc. convirtiéndose en la actualidad en neuroeducación, neuroeconomía, neuroliderazgo, neuroética, etc. convirtiendo a los investigadores en neurocientíficos, neuropsicólogos, neuroeducadores, neuroeconomistas, neurofilósofos, etc. Hemos llegado a un cerebrocentrismo como afirma el psicólogo español Marino Pérez, es decir a un reduccionismo que consistente en buscar explicar todos los asuntos humanos como una propiedad del cerebro (Pérez 2011). Así mismo la controversia mente – cerebro a lo largo de la historia de la psicología la producido muchas alternativas de solución, por parte del monismo tenemos; al pampsiquismo, fenomenalismo, monismo neutral, materialismo fisicista, entre otros y por parte del dualismo tenemos; el paralelismo, epifenomenismo, interaccionismo, entre otros (Bunge y Ardila 1988; Caparros 1980).

## El materialismo filosófico como ontología de la psicología científica

Entonces como podemos abordar el problema ontológico dentro de la psicología, para ello debemos definir correctamente una categoría esencial para abordar esta cuestión, realidad, ¿Que es la realidad?, se puede afirmar que es todo aquello que existe, lo existente, el ser real, es lo que es común a todas las especies de realidad que pueden describirse y en proceder a clasificar estas especies. Tenemos entonces la realidad articulada en realidad subjetiva, objetiva, experimentable, ideal, etc. (Ferrater, 1964). Ahora tal equiparación es doblemente otro problema importante, el del conocimiento (posibilidades y límites en la aprehensión de lo real que será abordado más adelante). Esta definición de realidad nos lleva a preguntarnos que es la existencia, en tanto que derivado del término latino existencia, el vocablo ‘existencia’ significa “lo que está ahí”, existencia en este sentido es equiparable a la realidad. De un modo general el término ‘existencia’ puede referirse a cualquier entidad; puede hablarse de existencia real e ideal, de existencia física y matemática, etc. (Ferrater, 1964). En resumen la realidad es todo aquello que existe, y la realidad puede existir en tres niveles; realidad material que hace referencia a todo lo concreto, que puede ser captado por los sentidos de manera directa, la realidad psicológica, es decir la conducta de pensar, sentir, y comportarse y la realidad social- cultural, la moral, normas, costumbres, etc. el problema de los filósofos que plantean ya sea en la antigüedad como la relación alma – cuerpo, ya sea en la actualidad mente - cerebro, es considerar ambos como opuestos, partes contrapuestas, y que una de ellas es la que debe primar sobre la otra, una debe eliminar a la otra, o es la mente o es el cerebro el que determina el comportamiento del hombre. Como se habrá dado cuenta el lector se ha puesto en la misma categoría tanto al pensamiento como al cerebro, ambos son la realidad, ambos existen,

porque no se puede negar que los recuerdos que Ud. tiene de su infancia existe, porque Ud. los puede recordar, entonces si existen son parte de la realidad, claro que no al mismo nivel, los materialistas mecanicista, vulgares, son los que afirmaban que la materia y al idea eran entes totalmente contrarios y no tenían relación alguna, entonces no se puede negar que los llamados “procesos psíquicos” existan, son una realidad conductual, si esto no fuera así, la psicología no tendría razón de ser.

Lo que se debe aclarar es que la realidad se desarrolla, se transforma, modifica, y no siempre es la misma, al estar en desarrollo sus cualidades cambian, sus propiedades no son las mismas, parafraseando a Marino Pérez afirmamos que el materialismo filosófico afirma que la materia, según se viene argumentando y de acuerdo con el materialismo filosófico, distingue tres géneros o tipos de materialidad: materia física, materia psicológica y materia de objetividades abstractas (Pérez 2011). Por su parte, el materialismo filosófico propuesto por Gustavo Bueno los denomina respectivamente M<sub>1</sub>, M<sub>2</sub> y M<sub>3</sub>, a fin de evitar sustancialismos metafísicos que pudiera sugerir el término “mundo” (Bueno 1972;1990. Citado por Pérez 2011). M<sub>1</sub> o materia física refiere las entidades que constituyen el mundo físico, es el cuerpo humano en relación con los demás cuerpos y objetos cotidianos. En relación con la neurociencia, M<sub>1</sub> refiere principalmente neuronas, moléculas asociadas y circuitos neuronales. M<sub>2</sub> o materia psicológica refiere experiencias como, por ejemplo, eventos mentales y actividades conductuales. M<sub>3</sub> o materia de objetividades abstractas refiere realidades supra-individuales, preexistentes a cualquier individuo, desde conceptos e ideas como las de las matemáticas a las producciones culturales e instituciones sociales, incluyendo la “moral dentro de mí” (Pérez 2011). Entonces solo existe una realidad, realidad material o según Bueno M<sub>1</sub> y realidad conductual, psicológica-abstracta o M<sub>2</sub> y realidad social – cultural o M<sub>3</sub>. Si partimos de la premisa explicada el problema monismo – dualismo está resuelto, así como el problema mente - cerebro, pues los que plantearon dichos problemas partieron de la consideración que materia e idea son opuestos, naturaleza y pensamiento no tienen nada que ver, pero si partimos de la premisa del materialismo filosófico, de que lo único que existe es la realidad, la materia, claro que esta materia en proceso de desarrollo de manera dialéctica, se expresa en niveles diferentes, pero sigue siendo realidad. En términos del materialismo e idealismo, estaríamos hablando de la, materia como única realidad.

**Cuestionamientos gnoseológicos en psicología**, en época más reciente el término gnoseología, ha sido empleado con frecuencia para designar la teoría del conocimiento y realiza preguntas como: ¿Qué es el conocimiento?, ¿En qué se funda el conocimiento?, ¿Cómo es posible el conocimiento?, ¿Qué es la verdad? etc. (Ferrater, 1964). Abordaremos de manera sucinta dichos problemáticas, para luego ampliarlas al análisis de la psicología.

**Posibilidad del conocimiento**, buscar responder a la pregunta ¿Es posible el conocimiento?, se han dado respuestas radicales. Una es el escepticismo, según el cual el conocimiento no es posible. Otra es el dogmatismo, según el cual el conocimiento es posible; más aún: las cosas se conocen tal como se ofrecen al sujeto (Ferrater, 1964). En efecto, en las formas moderadas de escepticismo o de dogmatismo se suele afirmar que el conocimiento es posible, pero no de un modo absoluto, sino sólo relativamente. Por ejemplo los escépticos moderados usan con frecuencia un lenguaje psicológico o, en todo caso, tienden a examinar las condiciones “concretas” del conocimiento. Así, por ejemplo, los límites de que se habla son límites dados por la estructura psicológica del sujeto cognoscente, y los dogmáticos moderados, en cambio, usan un lenguaje predominantemente “crítico-racional”: lo que tratan de averiguar no son los límites concretos del conocimiento, sino sus límites “abstractos” (Ferrater, 1964).

**Fundamento del conocimiento**, una vez admitido que el conocimiento (total o parcial, ilimitado o limitado, incondicionado o condicionado, etc.) es posible, queda todavía el problema de los fundamentos de tal posibilidad. Algunos autores han sostenido que el fundamento de la posibilidad del conocimiento es siempre “la realidad” o, como a veces se dice, “las cosas mismas”. Se ha hablado de “realidad sensible” a diferencia de una, efectiva o supuesta, “realidad inteligible” (Ferrater, 1964). No es lo mismo decir que el fundamento del conocimiento se halla en la realidad sensible (en las impresiones, percepciones sensibles, etc.), como han hecho muchos empiristas, a que el fundamento se halla en la realidad inteligible (en las “ideas”, en sentido más o menos platónico), como han hecho muchos racionalistas (Ferrater, 1964). Puede adoptarse un empirismo que a veces se ha llamado “total”, es el empirismo que rehúsa atenerse a las impresiones sensibles por considerar que éstas son sólo una parte, y no la más importante, de la “experiencia”. La “experiencia” no es únicamente para este empirismo experiencia sensible: puede ser también experiencia “intelectual”, o experiencia “histórica”, o experiencia “interior”, o todas esas cosas a un tiempo (Ferrater, 1964). Otras dos posiciones capitales son las conocidas con los nombres de “realismo” e “idealismo”. Lo característico de cada una de estas posiciones es la insistencia respectiva en tomar un punto de partida en el “objeto” o en el “sujeto” (Ferrater, 1964). En algunos casos el partir del sujeto puede dar lugar a un subjetivismo, y hasta a un solipsismo. Pero en otros casos el término ‘sujeto’ designa más bien una serie de condiciones del conocimiento. En otros casos, el partir del objeto puede dar lugar a lo que se ha llamado “realismo fotográfico”, pero en muchas ocasiones el admitir que el fundamento del conocimiento se halla en el objeto no equivale a hacer del sujeto un mero “reflejo” del objeto (Ferrater, 1964).

**Sobre la posibilidad del conocimiento en psicología**, si comenzamos por preguntarnos, como se expresa el problema gnoseológico en la psicología a simple vista se puede afirmar que no existe, pero tras un análisis nos daremos cuenta que no es tanto así, la pregunta extrapolada a la psicología sería, es posible conocer las causas del comportamiento, es posible conocer el comportamiento, para demostrar la implicancia partiremos del análisis del psicoanálisis.

Si bien es cierto, para que una escuela psicológica pueda ser considerada científica dentro de la psicología tendría que tener un objeto de estudio ya sea, la conciencia, la mente, el inconsciente, la conducta, etc. y de antemano se tendría que aceptar que si se puede conocer dicho objeto de estudio, sino no tendría sentido se tratar de ser una ciencia que estudia algo, pues sería absurdo tener un objeto de estudio y afirmar que no se puede conocer, hasta ahí bien, pero ello no significa que todos afirmaran lo mismo, porque la siguiente pregunta sería, y que se puede conocer? Todo, solo una parte, ¿solo apariencias? Esto es lo que trataremos de identificar en el psicoanálisis.

Para el psicoanálisis la psicología debe estudiar el inconsciente ya que es ahí justamente donde está el origen del comportamiento humano (Esteban, 2015). Freud afirmaba que existían procesos o representaciones anímicas de gran energía, que sin llegar ser conscientes, es decir eran inconscientes, podían provocar en la vida diversas consecuencias, algunas de las cuales se podían hacer conscientes como nuevas (Freud 1953). Para el psicoanálisis no se podía conocer realmente la causa del comportamiento, pues el inconsciente como lo afirma Freud, estaba lejos de la capacidad cognoscitiva del hombre, es una fuerza que está en contradicción constante entre ellas (pulsión, inconsciente, censura, el yo, el ello, el súper yo, etc.). Entonces con que teoría del conocimiento se relaciona la escuela psicológica del psicoanálisis, la teoría del conocimiento de Immanuel Kant. Para la teoría kantiana del conocimiento, que nace como una crítica y alternativa de solución a las ya discutidas teorías sobre el conocimiento de Locke (empirista inglés) y Descartes (racionalista francés), consistía en un eclecticismo, es decir tra-

taba de juntar ambas teorías, afirmaba que la realidad estaba compuesta por dos elementos, los fenómenos, que eran las apariencias de la realidad y que se mostraba al hombre mediante los sentidos, era lo único que podía conocer ya que era lo único que los sentidos nos podían brindar, y los noumenos, que era la cosa en sí, la esencia de los fenómenos, la cual no era accesible al hombre pues no tenía un ente material el cual podía ser percibido por los sentidos (Kant, 2007). Al puro estilo kantiano en la teoría psicoanalítica, lo único que se puede conocer son los fenómenos del inconsciente, que se expresan en los mecanismos de defensa, en los sueños, actos fallidos, entre otros, que no son el inconsciente sino la forma, el fenómeno de cómo se expresa el inconsciente. Así esta escuela psicológica afirma que no se puede conocer sino solo los fenómenos, las apariencias, las representaciones.

**Sobre los fundamentos del conocimiento en psicología**, en esta sección examinaremos las dos posturas gnoseológicas opuestas, el empirismo y el racionalismo, examinaremos la psicología cognitiva y la psicología conductual clásica.

Para la psicología cognitiva, la conducta del sujeto depende de cómo procese e interprete la información, es por ello que no todos reaccionarán de la misma manera frente a un estímulo, ya que no todos interpretamos de forma similar, esto parece ser a simple vista cierto, pero no todo lo que brilla es oro (Esteban, 2015). Su objeto de estudio son los procesos mentales o procesos cognitivos que suceden al interior del sujeto, estos son los que determinan el comportamiento de las personas, si evaluamos esta escuela psicológica está en la postura del racionalismo, ya que la esencia del conocimiento no es la realidad externa al sujeto, sino los procesos que realice, el significado que le dé a la realidad, cada persona tiene una forma distinta de interpretar, de percibir la realidad. Se debe ser prudente cuando se afirma que cada persona interpreta de manera distinta un hecho o acontecimiento y que sobre todo esto depende de uno mismo, es el sujeto el que crea su realidad, es decir depende de cómo vea, de cómo interprete, cómo procese, si afirmamos lo anterior llegaríamos a un relativismo gnoseológico, al decir que cada uno tiene su propia verdad, esto es idealismo subjetivo a nivel ontológico, entonces no podríamos conocer la realidad en que vivimos.

La psicología conductual, nace como una nueva escuela de la psicología, en oposición a las teorías introspeccionistas, con una nueva definición para la psicología como ciencia, fue Watson quien demarcó la psicología, como la ciencia que estudia la conducta del ser humano, así mismo el interés del conductista no es solo conocer la conducta sino controlar las reacciones del hombre, pues estas conductas eran ocasionadas por el medio exterior, es decir los estímulos (Watson 1947). Para el conductismo clásico de Watson, era la conducta la que se tenía que estudiar y solo la conducta, y eran los estímulos los que provocaban las reacciones, las respuestas, las conductas de una determinada persona, esto solo podía ser comprobado por la experiencia, es decir el conductismo estaba afirmando lo que el empirismo inglés decía, que el conocimiento era producto de la experiencia, el conocimiento de la conducta para el conductismo no era de otro modo sino mediante la experiencia, pues solo en ella se podía observar de manera manifiesta la conducta.

Para terminar esta sección analizaremos el caso de las terapias, pondremos un caso, considerado la terapia más efectiva, la terapia cognitivo - conductual, que a la vez para muchos es la unión indispensable y hasta necesaria del conductismo y el cognitivismo, pero si observamos a esta teoría ontológicamente, es dualista - aparentemente - ya que considera que el hombre está compuesto por dos elementos, el material que sería la conducta y el racional que sería la idea, la mayoría de las revistas han dado fe de que esta es la terapia que más efectividad tiene, pero ¿Cómo puede ser tan efectiva si es dualista? ¿Será que la realidad es dualista? ¿Entonces todas las demás terapias deberían subyugarse a su método?

Primero pasemos a analizar la teoría de la TREC, considerada una terapia de segunda generación, pues se afirma que agregó a la terapia conductual el componente cognitivo para hacerla realmente objetiva, cuando se revisa la teoría de TREC uno podría dejarse llevar por las apariencias como diría Descartes, pues aparentemente es una visión completa del problema de la psicoterapia, ya que la TREC se define de la siguiente manera, la Terapia del Comportamiento Emotivo Racional se basa en la idea de que cognición, emoción y comportamiento no son funciones humanas aisladas sino que, por el contrario, están integradas intrínsecamente y son holísticas (Ellis y MacLaren 2004). Al leer la definición anterior uno podría afirmar que la teoría cognitiva - conductual ha logrado solucionar el problema de la psicología, pero esto no es tanto así, al seguir con el análisis del fundamento gnoseológico, observaremos que la TREC páginas más adelante afirma que, son las creencias tanto racionales como irracionales las que determina la terapia, es decir si una persona tiene creencias racionales es una persona que logra adaptarse a la realidad, y si por el contrario tiene unas creencias irracionales están serán las que va a generar los trastornos psicológicos, entonces la TREC se centra en cambiar las creencias irracionales por creencias racionales y así poder lograr curar al paciente, el mismo autor lo define así, el intento terapéutico de la TCER de ayudar a la gente a cambiar sus Creencias Irracionales por Creencias Racionales y, de este modo, mejorar sus funciones emocionales y conductistas siempre es integral (Ellis & MacLaren, 2004). No por el hecho de que una teoría nos hable de que toma en consideración tanto a la cogniciones, emociones y conductas como parte del problema, esto no conlleva a que los abordara de la misma manera o de manera integral, pues la TREC solo se centra en la cognición, es decir es racionalista monista a nivel ontológico, pues afirma que es esta la que determina el comportamiento del hombre, así como perciba el mundo así lo afectara o se adaptará a ella, en palabras de Ellis: "Cambiar una Creencia Irracional esencial puede provocar un cambio notable en varios sentimientos y comportamientos disfuncionales cuando el cambio se generaliza a otras áreas. Cambiar únicamente una emoción o comportamiento puede llevar a una mejora más limitada" (Ellis y MacLaren 2004, p. 36).

Como se puede observar, la teoría cognitiva conductual de la TREC no es mas que un monismo ontológico, en la cual el que predomina no es como afirma la TREC el pensamiento, la emoción y al conducta, sino que estos dos últimos están subordinados a la primera, la emoción y la conducta depende de la cognición, los pensamientos racionales o irracionales, en su famoso esquema del ABC, B que son las creencias racionales o irracionales son los que inciden sobre A que es el estímulo activador y C que es la respuesta emocional y conductual.

Ahora si pasamos analizar mas a fondo, a nivel gnoseológico, podemos encontrar que la teoría de la TREC tiene un trasfondo gnoseológico Kantiano, pues Immanuel Kant afirmaba como ya se explicó líneas arriba, que el conocimiento del hombre le era posible pero solo de manera parcial, ya que no podía conocer la esencia en sí, sino solo los fenómenos, las apariencias, esas apariencias eran dadas a los órganos de los sentidos del hombre, eran organizadas en el sujeto cognoscente en esquemas y categorías, que en el sujeto eran a priori, es decir que no necesitaban de experiencia (Kant, 2007). En la TREC las percepciones son organizadas en esquemas ya sean estas creencias racionales o irracionales, estos esquemas son los que enferman al sujeto, en palabras de Ellis: "La alteración surge de la tendencia biológica de las personas a ser constructivistas (ayudarse a sí mismas) y destructivistas (destruirse a sí mismas) y la interacción de estas tendencias con las condiciones ambientales y el aprendizaje social (Ellis y MacLaren 2004, p. 35)".

Así dentro de las creencias irracionales destructivistas, encontramos tres esquemas principales; yo debo absolutamente, otras personas deben terminantemente, las condiciones siem-

pre deben ser terminantemente como yo quiero (Ellis y MacLaren 2004). Entonces las personas al tener experiencias, vivencias lo que haran es organizar estas experiencias en algunos de esos esquemas mencionados, por ellos por más que se repita a cada momento que la TREC es integral, en la teoria lo prioritario es la cognición que tiene el sugeto del hecho o estímulo.

Lo que a la vista puede saltar es la pregunta, ¿entonces si es dualista porque es tan efectiva? ¿Por qué las diversas investigaciones la consideran como la más científicas? Aquí entaria el hecho de que la terapia cognitiva conductual como la TREC, en la practica no solo se concentra en las ideas irracionales, sino que se concentra mucho en la conducta, como tareas para la caza, registro de conductas, entre otros, estas tecnicas serian las que estarian dando tal rango científico a la TREC, ya que su teoria no es tanto como su practica, pues en la practica es un poco más completa, integral, como lo menciona Pérez sobre la pregunta porque es tan efectiva la terapia Cogintivo Conductual;

Uno es que, sin dudar de su eficacia, no se sabe en realidad por qué lo es: si por los componentes cognitivos que la caracterizan y son su razón de ser, si por los componentes conductuales de toda la vida que incorpora, si por la conjunción de ambos o si, acaso, por otros aspectos o componentes. Por lo pronto, lo que parece cierto es que la eficacia de la TCC no parece deberse precisamente al componente cognitivo, sino al conductual, como muestran los estudios de desmantelamiento de componentes que dieron lugar a la terapia de activación conductual. (Pérez 2015, p. 35).

## El realismo filosófico – científico como gnoseología de la psicología científica

El realismo gnoseológico afirma que el conocimiento es posible sin necesidad de suponer que la conciencia impone a la realidad, ciertos conceptos o categorías a priori; lo que importa en el conocimiento es lo dado (Ferrater, 1964). Esto significa que para el realismo gnoseológico el conocimiento en primer lugar es posible, es decir que si se puede conocer, lo segundo es que este conocimiento se da en razón de la realidad y no de conciencia, es decir que el conocimiento parte de la realidad y no de la conciencia del sujeto que conoce.

Sin embargo esto no debe confundirse con un realismo ingenuo, pues este último supone que el conocimiento es una reproducción exacta, una “copia fotográfica” de la realidad (Ferrater, 1964). Por otro lado el realismo científico, empírico o crítico advierte que no puede simplemente equipararse lo percibido como lo verdaderamente conocido, y que es menester someter lo dado a examen y ver lo que hay en el conocer que no es mera reproducción (Ferrater, 1964). El conocimiento no puede entenderse como una copia y que se da de manera inmediata al hombre, sino que el conocimiento de la realidad se da en diferentes tres niveles, en palabras de Lora (2004) el conocimiento está integrado por tres niveles: a) sensorial, b) racional y c) práctico, es en este último que se encuentra la experimentación científica.

En psicología como se puede manifestar lo planteado anteriormente, primero que el psicólogo tiene una gnoseología realista – científica, pues afirma que si se puede conocer la causas, signos, síntomas, rasgos de personalidad, patrones de comportamiento del paciente a quien tiene en frente en la consulta, segundo que el conocimiento de las causas del trastorno o patología que presenta no se pude conocer con la simple presencia del paciente, ya que si enten-

demos a la realidad en tres niveles, o como lo afirma el materialismo filosófico de la escuela de Oviedo, M1, M2, M3, el método del conocimiento y el nivel no pueden ser el mismo para todos los niveles de la realidad, ya que se expresa de diversa índole.

Cuando se busca conocer y explicar el porqué de un comportamiento en el paciente, se debe partir de las siguientes premisas, que las causas son producto de una realidad y no de un ente extramaterial (ya que en ese caso no seríamos psicólogos sino chamanes o curanderos), son producto tanto de la biología del sujeto, de sus comportamientos y de la cultura en la cual se desenvuelve. Estas causas que son reales se pueden conocer, para ellos se tendrá que analizar los tres niveles de la realidad de su comportamiento, su biología (el cuerpo, su cerebro), su psicología (sus patrones de comportamientos, reforzamientos, pensamientos, entre otros), el medio cultural en cual se desarrolló y se desarrolla en la actualidad (historial familiar, la cultura, creencias, tradiciones, las normas, la moral, historial del comportamiento, los reforzadores sociales, los modelos sociales, entre otros). El primero corresponde a un conocimiento sensorial, pues para ellos se usa exámenes médicos que nos pueden decir en estado físico del paciente, es decir como esta su cuerpo, cerebro, si hay alguna patología a nivel fisiológico o anatómico. El segundo corresponde al nivel racional, pues para conocer la psicología, el comportamiento del paciente, se tiene que realizar una evaluación psicológica, para ello se usan métodos y técnicas como: observación, entrevista, anamnesis, test psicométricos, un análisis funcional del comportamiento, todo para poder conocer la causas del comportamiento del paciente que aquejan al paciente, cómo y en que circunstancia nació dicho comportamiento, como se ha ido desarrollando y en cómo podría seguir presentándose. El tercero corresponde a un conocimiento cultural, las creencias, costumbres, patrones de conducta cultural, un conjunto de normas, valores, que condicionan ciertos rasgos de la personalidad del paciente.

## Ensayando una conclusión

En psicología como se puede manifestar lo planteado anteriormente, primero que el psicólogo tiene una ontología materialista filosófica, pues afirma que el paciente que tiene en frente en un sujeto real y que sus trastornos, patologías son tan reales y existen. Segundo el psicólogo tiene una gnoseología realista – científica, pues afirma que si se puede conocer la causas, signos, síntomas, rasgos de personalidad, patrones de comportamiento del paciente a quien tiene en frente en la consulta, y que las causas se tienen que ubicar en uno de tres niveles ya mencionados ya que si entendemos a la realidad en tres niveles, o como lo afirma el materialismo filosófico de la escuela de Oviedo, M1, M2, M3, el método del conocimiento y el nivel no pueden ser el mismo para todos los niveles de la realidad, ya que se expresa de diversa índole.

Referencias bibliográficas

- Ardila, R. (2011) *El mundo de la psicología*. Colombia: Manual moderno.
- Aristóteles (1996) *Acerca del alma*. España: Gredos.
- Arnedo, M., Benbibre, J., y Triviño Mónica (2013) *Neuropsicología*. México: Panamericana.
- Breman, J. (1999) *Historia y sistemas de la psicología*. México: Pearson.
- Bunge, M. (1981) *Epistemología*. España: Ariel.
- . (2002) *Crisis y reconstrucción de la filosofía*. España: Gedisa.
- . (2010) *Las pseudociencias*. España: Laetoli.
- . (2012) *Filosofía para médicos*. Argentina: Gedisa.
- Bunge, M., y Ardila, R. (1988) *Filosofía de la psicología*. España: Siglo veintiuno.
- Buse, M. (2007) La formación de los psicólogos en el Perú y en Canadá. *Nuevos paradigmas*, 136-142.
- Caparros, A. (1980) *Historia de la psicología*. España: CEAC.
- Cordova, C., Martel, V., Pisconte, A., Katayama, R., Viaña, C., Villanueva, J., Revolledo, Á. (2012) *Invitación a la filosofía*. Perú: Fondo editorial de la UIGV.
- Deleule, D. (1969) *La psicología, mito científico*. España: Anagrama.
- Descartes, R. (2005) *Las pasiones del alma*. Argentina: Edaf.
- Ellis, A., y MacLaren, C. (2004) *Las relaciones con los demás; terapia del comportamiento emotivo racional*. España: Oceano.
- Ellis, A., y Young, A. (1992) *Neuropsicología cognitiva humana*. España: Masson.
- Esteban, Y. (2015) Una evaluación epistemológica de la psicología como ciencia. *Horizonte de la ciencia* 5(8), 47-54.
- Ferrándiz, A., Lafuente, E., y Loredó, J. (2001) *Lecturas de historia de la psicología*. España: UNED.
- Ferrater, J. (1964) *Diccionario de filosofía*. Argentina: Montecasino.
- Freud, S. (1953) *Psicología de las masas y análisis del yo*. Argentina: Santiago Rueda.
- Garrett, H. (1962) *Las grandes realizaciones en la psicología experimental*. México: Fondo de cultura económica.
- Kandel, E., Schwartz, J., y Jessell, T. (2001) *Principios de Neurociencia*. México: Mc Graw Hill.
- Kant, I. (2007) *Crítica de la razón pura*. Argentina: Colihue.
- Kolb, B., y Whishaw, I. (2006) *Neuropsicología humana*. España: Panamericana.
- Koyré, A. (1994) *Pensar la ciencia*. España: Paidós.
- Lavado, L. (2007) *Los roles de la filosofía*. Perú: Fondo editorial de la UIGV.
- Lora, J. (2004) *Filosofía; anti-mitológica, anti-teológica, anti-hermeneutica*. Perú: Juan Gutemberg.
- Marcel, G. (1971) *Filosofía para un tiempo en crisis*. España: Guadarrama.
- Martel, V. (2006) *¿De que se ocupa la psicología?* Perú: San marcos.
- Moya, N. (2006). La sistemática exclusión de la filosofía en la currícula universitaria. *Educación y ciencia*, 5-11.
- Mueller, F. (1963) *Historia de la psicología*. México: Fondo de cultura económica.
- Musso, R. (1970) *Falacias y mitos metodológicos de la psicología*. Argentina: Psique.
- Pérez, M. (2011) El magnetismo de las neuroimágenes: moda, mito e ideología del cerebro. *Papeles del psicólogo*, 98-112.
- Pérez, M. (2015) *Las terapias de tercera generación como terapias contextuales*. España: Síntesis.
- Platón. (1969) *Dialogos*. Perú: Peisa.
- Portellano, J. (2005) *Introducción a la neuropsicología*. España: Mc Graw Hill.
- Purves, D. (2008) *Neurociencia*. México: Panamericana.
- Salazar, A. (1966) *Introducción a la filosofía*. Perú: Universo.
- Tamayo, R. (2015) *¿Existe el método científico?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Watson, J. (1947) *El Conductismo*. Argentina: Médico Qirúrgica.